

**Suscripcion:**

En Murcia,  
50 cts. al mes  
Provincias,  
8 reales tri-  
mestre.  
Pago adelan-  
tado.

# LA JUVENTUD LITERARIA

*Se publica los Jueves y Domingos.*

**Anuncios.**

Se reciben  
en la Admi-  
nistracion de  
este periódico  
Comunica-  
dos, á precios  
módicos.

Año II.

Murcia 30 de Junio de 1889.

Núm. 54

Anuncio-tarjeta y periódico 4  
reales al mes.

Número suelto 10 céntimos.

Redaccion y Administracion

APÓSTOLES 11, BAJÓ.

Colaboradores todos los suscri-  
tores.

La correspondencia al director.

## Fonda Universal

Situada: plaza de S. Bartolome  
bajo la direccion de  
DON FELIX CABEZOS

Este acreditado establecimien-  
to montado al estilo de los de Ma-  
drid, está siendo cada dia más  
favorecido por el público, merced  
á la actividad y celo que despliega  
su propietario D. Felix Cabezos, á  
quien secunda su servidumbre y  
el entendido jefe de cocina que pro-  
cura ofrecer á los viajeros esquisi-  
tos manjares confeccionados con  
especial limpieza y novedad.

## Peluqueria Española

DE  
ANTONIO TAURON.  
Plaza de San Bartolomé

En este antiguo y acreditado es-  
tablecimiento, se sirve con todos los  
adelantos del dia.

## La Juventud Literaria.

### EL DIA

(CONCLUSION.)

En un dia se dió secreta muerte  
por orden del sanguinario Herodes,  
á infinidad de personas, entre las  
cuales ¡crueldad increíble! se conta-  
ban sus mujeres é hijos: y en otro,  
volaban hacia la gloria, cual ban-  
dada de cándidas palomas, las puri-  
simas almas demás de sesenta niños  
que por mandato tambien del cruel  
Idumeo murieron como tiernos  
corderillos en la piscina de Belen,  
cuya sangre inocente clamaba al  
cielo desde la ciudad maldita.

En un dia sentenció á muerte

ignominiosa la debilidad criminal  
del gobernador de Jerusalem al  
hombre Dios; y en otro ¡bien acia-  
go! temblaba la tierra, gemia la  
naturaleza, huía la luz, brillaba el  
rayo y se rompian en pedazos con  
lúgubre estruendo, las tumbas de  
los muertos, para que sus descarna-  
das huesas salieran á maldecir á los  
vivos porque espiraba Jesús en el  
Gólgota, cayendo sobre los hombres  
el sacrilego borron de los deicidas.

En un dia, manda el gran señor  
Tiberio crucificar á varias madres,  
por el solo delito de llorar la muerte  
de sus hijos; y en otro ¡más fieras  
aún los idolatras romanos, que las  
mismas fieras, aplaudian y se rego-  
caban viendo desgarrar á los tigres  
y panteras el alma seno de la acusa-  
da virgen; ó el corazon del indefen-  
so mártir en el ancho circo de la  
poderosa ciudad del Tiber!

Siguiendo de nuevo la historia, ó  
sea despues de la caída del vasto  
imperio Romano, dan principio con  
la luz de sus primeros dias, actos  
como los de Teodorico, Rey de Ita-  
lia, persiguiendo injustamente al  
Pontífice Juan y haciendo morir  
por medio de horribles sufrimientos,  
á los senadores Boecio y Simaco,  
concluyendo despues de estars em-  
brada de crímenes con un Tamer-  
lan, el que despues de ir dejando  
tras de sí rogizas lagunas de sangre  
en sus bárbaras conquistas, eleva en  
medio del desierto una pirámide  
colosal formada por noventa mil ca-  
bezas humanas

Los de la edad moderna se inaugu-  
ran con un Selim de Turquía y con  
el sacrilego asesinato de Galeazo  
Sforecia, cuya sangre salpió el mar-  
moleo suelo de la grandiosa cate-  
dral de Milán; siguiendo despues  
con un Luis X de Francia, un En-  
rique VIII y una Isabel de Inglate-  
rra, etc., los cuales van desarro-  
llando el drama universal que lige-

ramente vengo bosquejando desde  
los primeros tiempos, y que conclu-  
yen con la Revolucion francesa de  
1793, la cual nos muestra los mi-  
llares de crímenes que llevaron á  
cabo los asesinos de Luis XVI, Ma-  
ría Antonieta, Princesa Lamballe,  
María Filipa y el jóven y desgra-  
ciado niño Luis Javier que enfermó á  
causa de los crueles tratamientos  
del célebre ciudadano Simon, con  
el memorable sitio de Paris y otra  
infinidad de hechos más reciente-  
mente ocurridos en Europa, que  
todos sabemos, y los desagradables  
cuadros que muchos españoles he-  
mos presenciado, los cuales han lle-  
nado de sangre y luto el bello suelo  
de nuestra querida patria.

En un dia, en fin, se quebranta-  
ron todas las leyes, se burló la  
justicia del mundo, se cometieron  
infamias, se encumbró al miserable,  
se despreció al virtuoso, se condenó  
á la víctima, se absolvió al delin-  
cuente, se holló lo más sagrado,  
rindiendo culto á lo más desprecia-  
ble, se calumnió al honrado, se  
vindió al criminal, se apoyó lo  
malo, se combatió lo bueno, se  
quemaron templos, se profanaron  
altares, se llamó fraternidad al des-  
tismo, filantropía al egoismo, igual-  
dad al orgullo, ciencia á la ignoran-  
cia, ignorancia á la ciencia, verdad  
á la mentira, mentira á la verdad,  
luz á las tinieblas, oscuridad á la luz,  
progreso al engaño, adelanto á la  
malicia, ¡y hasta en los nombres  
sagrados de Dios y libertad se co-  
metieron y se cometen abusos y  
crímenes, unas veces por hombres  
fanatizados ó dementes y otras por  
delirantes impíos!

Sí; en un dia se cometieron y se  
cometen toda clase de maldades é  
injusticias, en las cuales nos demues-  
tra la historia, que toman parte des-  
de el noble y distinguido magnate  
que despliega un desmedido orgullo

